



Hospital de Angol

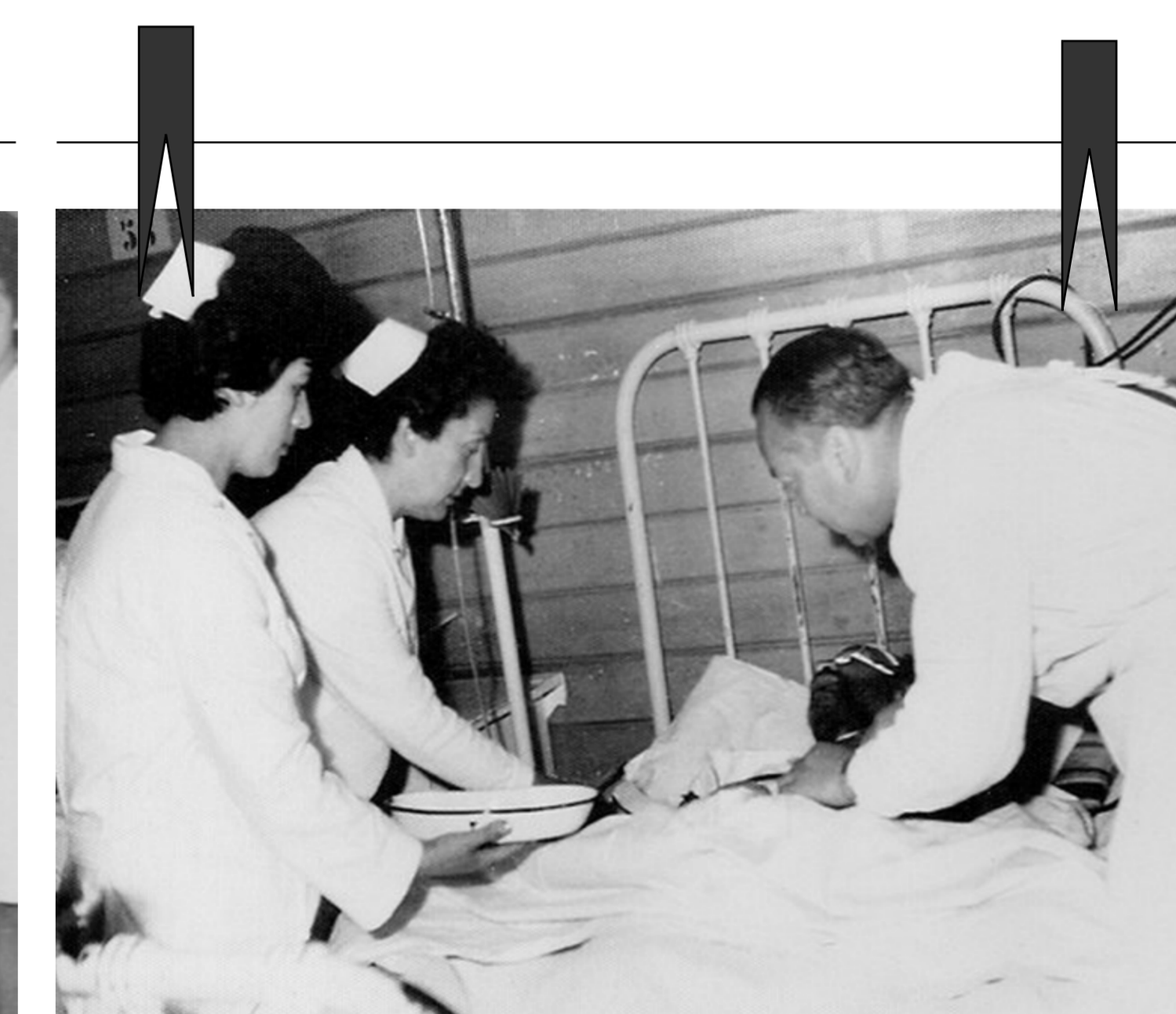
Corría 1883, cuando el empresario José Bunster donó a las religiosas de la Inmaculada Concepción, una de sus propiedades en Angol. Allí instalaron el primer centro de salud de la Araucanía y lo bautizaron como Hospital San José, en honor al benefactor. En un principio sólo habían 10 camas y un médico para atender a los pacientes que llegaban desde Angol, Traiguén, Collipulli, Victoria y Curacautín. En 1887, llegó el temido cólera a la zona, pero en Angol se logró controlar con gran éxito. Entonces, destacó la abnegada vocación del doctor Mauricio Heyermann Torres. En su honor, el nuevo y moderno Hospital de Angol lleva su nombre. El antiguo edificio fue declarado Monumento Nacional el 2007 y hoy se encuentra abandonado.



Fachada del remodelado Hospital de Angol.



Enfermeras junto al Dr. Mauricio Heyermann, quien le dio el nombre al hospital.



Los médicos de Angol daban un avanzado tratamiento a sus pacientes.



Las *máchis* hacen sus medicinas con hierbas que recogen ellas mismas.

Un centro intercultural

Desde el año 2002, los pacientes de Nueva Imperial pueden elegir entre la medicina occidental o la mapuche. De lunes a sábado, junto con los médicos y las enfermeras, conviven las *máchis* y los *ngütamchefe* (componedores de huesos) en el Complejo Intercultural de Salud de Nueva Imperial. Ellos mismos recolectan las hierbas y preparan las infusiones, a cambio de una pequeña retribución monetaria que les entrega el Centro. Cada día atienden a unas 60 *kutranches* (pacientes), afectados por artrosis, resfríos e incluso brujerías.



“La práctica privada de la medicina es insignificante a causa de la escasa población y de su pobreza, y es menos lucrativa cuanto más compasivo sea el médico”.

GERMÁN SCHNEIDER, MÉDICO ALEMÁN QUE LLEGÓ A ANGOL A COMIENZOS DEL SIGLO XX.



Hospital Regional de Temuco

La atención médica en Temuco se inició el mismo día de la fundación de la ciudad. En 1881 y de la mano del doctor Pedro Barrios, se comenzó a construir, en madera, el primer hospital en la esquina de Montt y Blanco. Este centro asistencial se llamó Hospital de Niños de Temuco. Se habían edificado unos pocos pabellones hasta 1960, cuando el terremoto destruyó por completo el recinto. En febrero de 1963, “El Austral” titulaba: “Temuco inaugura el hospital más moderno del país”. En 2010, esa afirmación se consagró, tras la completa remodelación del hospital. Hoy, tiene más de 710 camas, cerca de 2.400 funcionarios y toda la señalética está en español y *mapuzugun*.



Fachada antigua del Hospital Regional de Temuco.

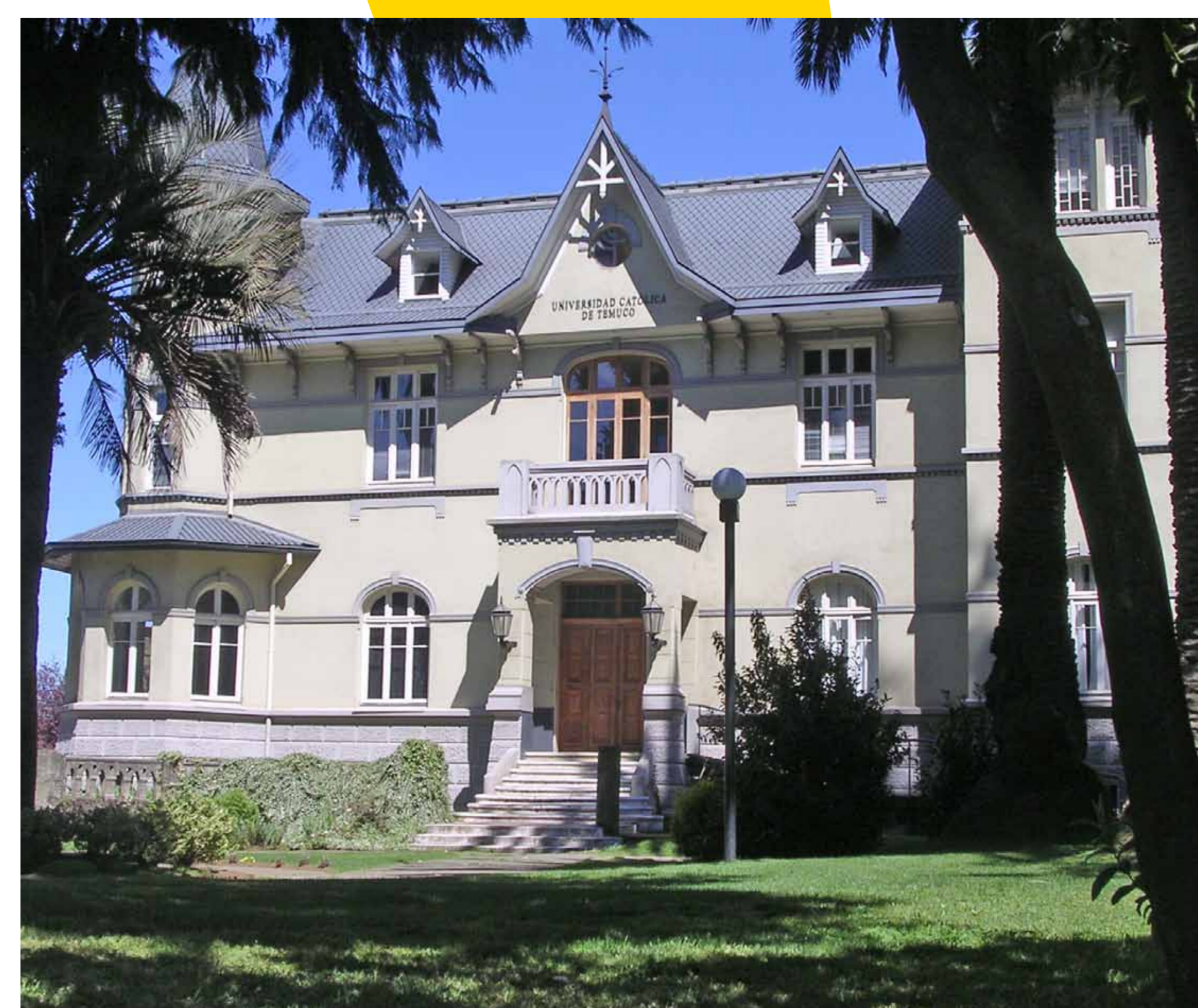


Universidad de la Frontera

“Forjaremos aquí en esta tierra/ como hermosa mujer para amar/ entre el trigo, la ciencia y el arte/ La Frontera su Universidad”. Así comienza el himno de la UFRO, una de las universidades estatales más jóvenes del país. Nació en 1981, tras un decreto de gobierno que fusionaba las sedes de la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado. De esa unión, la UFRO heredó a más de cinco mil alumnos en las carreras de enfermería, pedagogía, periodismo, ingeniería y agronomía. Hoy, tiene más de ocho mil estudiantes, 39 carreras de pregrado y tres sedes: en Temuco, Angol y Pucón. La UFRO, además, está dentro de las 10 mejores universidades del país, según el último ranking del diario El Mercurio.



Antiguas instalaciones de la UFRO, ubicada en calle Francisco Salazar, en Temuco.



Campus Menchaca Lira de la UC de Temuco. Tanto ésta como la UFRO pertenecen al Consejo de Rectores.

UNIVERSIDADES EN LA ARAUCANÍA*

- De la Frontera (1981)
- Católica de Temuco (1959)
- Autónoma de Chile (1989)
- UC (sede Villarrica, 1888)
- Santo Tomás (1988)
- Tecnológica de Chile (1966)
- Mayor (1988)

* Año de fundación de la universidad.

1959: UC de Temuco

Fue la primera casa de estudios de la Araucanía. Fundada en 1959, la Universidad Católica de Temuco fue obra del obispo de ese entonces, Monseñor Alejandro Menchaca Lira, quien es su rector más recordado. En sus inicios, las carreras estaban enfocadas en la pedagogía, convirtiéndose en una institución destacada por la formación de docentes para el sur del país. Actualmente, tiene cuatro campus, seis facultades y más de 9 mil alumnos. Destaca el Campus Menchaca Lira (se llama así en honor a su fundador) que funciona en la antigua Casa Malmus, declarada Monumento Nacional.



Jorge Pinto: Premio Nacional

“Soy hombre de regiones y producto de la educación pública”. Con estas palabras, el destacado académico de la UFRO, Jorge Pinto Rodríguez (1944 -), recibió el Premio Nacional de Historia en el año 2012. Su vida personal confirma esta apreciación: nació en La Serena, se crio en Punitaqui, estudió en el Liceo de Hombres de Antofagasta y se recibió como profesor de Historia en la sede de Valparaíso de la Universidad de Chile. Ha escrito sobre estas ciudades, pero sobre todo se le reconoce por sus obras dedicadas a la historia de los mapuches y de la Araucanía.



Jorge Pinto, académico de la UFRO.

Visito Mi Araucanía

FUNDACIÓN FUTURO



“El Austral de la Araucanía”

“Noche de terror en la Araucanía”, “La furia del Llaima”, “Impresionante: ¡200 mil fieles aclamaron al Papa!” y “Temuco cumple hoy su primer siglo de vida” son algunas de las portadas de “El Austral”. Nació en 1916, con un formato más grande y dibujos hechos a mano. Las noticias eran –fundamentalmente– sobre la contingencia nacional e internacional, había poca información regional. Tanto importaba lo extranjero, que fue el primer diario nacional que informó la muerte del Papa Juan Pablo I el mismo día que ocurrió, en 1978. Eso, hasta la llegada de Raúl Gallardo, un temuquense que estuvo 27 años a la cabeza del diario y que se encargó de darle un enfoque local. Actualmente, pertenece a la cadena de diarios regionales de El Mercurio y es el principal medio escrito de la región.



Portadas destacadas del diario “El Austral de la Araucanía”.

Prensa de la Araucanía

Angol fue la ciudad de la Araucanía que hizo los primeros intentos periodísticos. Una década después de su incorporación definitiva a Chile, los ciudadanos requerían información que los vinculara con el gobierno central. En 1873, haciendo eco de esta demanda, se fundó “El eco del sur”, un periódico bisemanal que duró cuatro años y tuvo corresponsales en Collipulli, Victoria y Nueva Imperial. Luego, en 1885, vino el turno de “El Colono”, creado por el periodista peruano Pedro Bernales. Este diario circuló por 53 años y llegó a tener gran trascendencia en el sur. Por su rigor y acuciosidad, se considera que “El Colono” marcó un precedente en el periodismo regional.



“El Colono” cubrió la inauguración del Viaducto del Malleco (1890).

OTROS DIARIOS REGIONALES

• “Tiempo 21” (Temuco, 2008)

• “El Espejo de Malleco” (Angol, 2007)

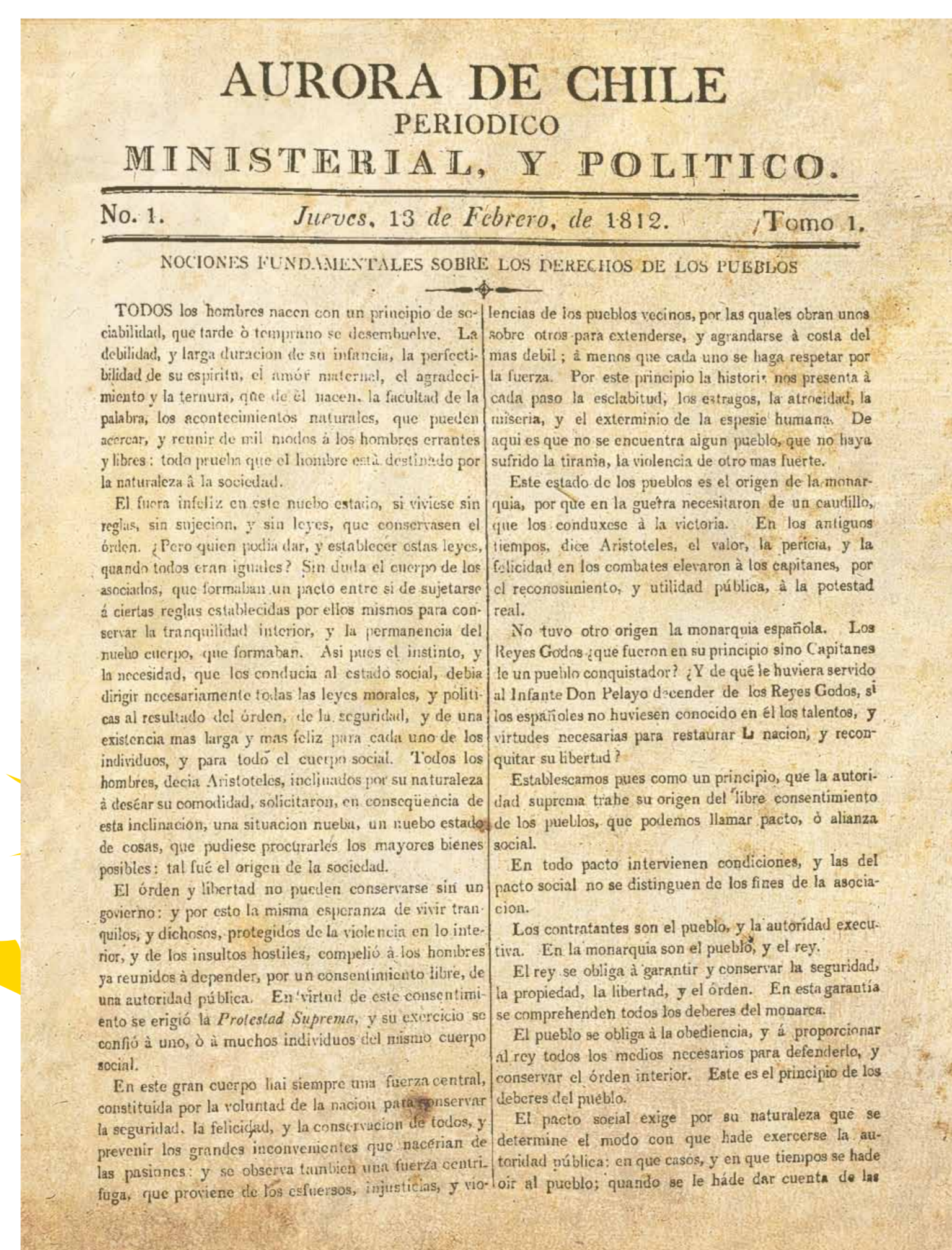
• “Las Noticias” (Victoria, 1910)

• “El Correo del Lago” (Villarrica, 2003)



Primer diario nacional

El 13 de febrero de 1812 fue un día histórico para el país: comenzó a circular el primer diario republicano. La “Aurora de Chile” abrazaba la causa independentista y, en sus cuatro páginas, incluía noticias como “sube el precio del oro”, “prohibido bañarse de día en el Mapocho”, “el gobierno propone crear colegios para mujeres”, entre otras. La suscripción por seis meses costaba seis pesos en Santiago y nueve en provincias. No había kioscos, por lo que los 500 ejemplares se vendían en la oficina de Correos y en el almacén de Don Roque, en Santiago.



COLECCIÓN DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL.



Primera imprenta que llegó al país, usada por Fray Camilo Henríquez.

En 1812, el primer ejemplar causó revuelo entre los chilenos.

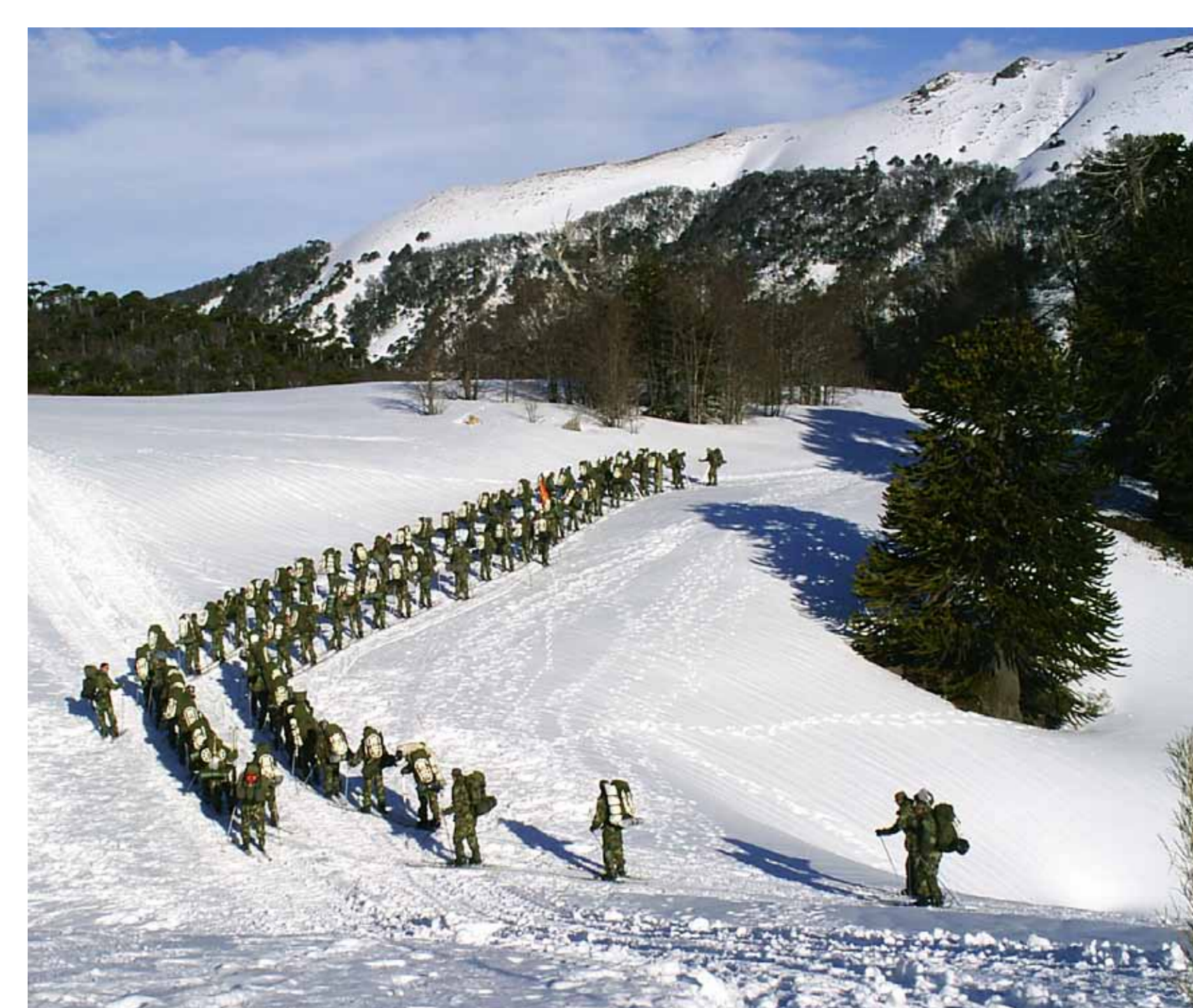
Visita

WWW.FUNDACIONFUTURO.CL



Regimiento Tucapel

El Batallón de Infantería N° 8, pasó por varias ciudades y participó en muchas batallas, antes de instalarse en el Fuerte de Temuco a fines del siglo XIX. En 1903, este mismo grupo recibió el nombre de Tucapel (en honor al cacique que comandó a los mapuches durante la Guerra de Arauco) y, tiempo después, fue elevado a la categoría de Regimiento. Otra parte de su historia ocurre durante el Gobierno Militar (1973-1989). Acá fue el denominado “Asalto al Polvorín” en 1973, que cobró la vida de siete simpatizantes de Unidad Popular. Además, se lo reconoce como uno de los centros de tortura durante la dictadura. En la región, el Ejército ha colaborado en los terremotos blancos de en Lonquimay, el gran incendio de 1908 en el centro de Temuco y en las constantes erupciones del Llaima. Una parte de sus más de 500 reclutas integran la famosa Banda Instrumental.



Regimiento Tucapel, desde sus inicios hasta la actualidad.



Vista aérea del Regimiento Tucapel tomada desde la Plaza Recabarren.

Fundación del Fuerte de Temuco

En el contexto de la Ocupación de la Araucanía, se construyó una línea de fuertes por el río Cautín. Ésta llegaba hasta la actual Plaza Manuel Recabarren, donde en 1881 se levantó el Fuerte Temuco que dio origen a la ciudad. Esta línea permitió defender los predios agrícolas de los colonos y combatir los alzamientos mapuches. El Fuerte Temuco quedó a cargo de don Pedro Cartes, que pasó a ser la primera autoridad militar de la ciudad. Hoy, en este mismo lugar, está el Regimiento Tucapel.



Plaza Recabarren

Esta plaza que colinda con el Regimiento, fue la primera de Temuco (1881). Diez años después, con la llegada del ferrocarril, la mayor actividad de la ciudad se trasladó hacia el sector Estación y, posteriormente, se desarrolló el centro cívico en torno a la Plaza Aníbal Pinto. Fue este presidente de Chile quien envió a su ministro del Interior, Manuel Recabarren Rencoret (1826-1901), a fundar la ciudad como parte de su plan para “pacificar” la zona.



Postales del Regimiento durante su paso por la Araucanía.



Bomberos en Temuco

La tarde del 9 de febrero de 1899, las casas y los negocios de la calle Comercio (actual Vicuña Mackenna) comenzaron a arder en llamas. Los vecinos sólo atinaban a mirar cómo el fuego consumía parte de su historia. El incendio duró horas y sólo un grupo de hombres intentó combatirlo. Hasta ese entonces, no había Bomberos en la Araucanía. Días más tarde, Pedro Lagos Soto, el alcalde de la época, propuso crear una institución capaz de combatir grandes siniestros. En poco tiempo, los vecinos lograron convocar a los cerca de 50 voluntarios que fundarían el primer “Cuerpo de Bomberos de Temuco”. Estos mismos hombres acudieron al gran incendio de 1908, que acabó con 15 manzanas del centro de ciudad. Hoy, son 678 los voluntarios que dan vida a las 10 compañías que hay en Temuco.



El Cuerpo de Bomberos de Temuco trabajó en el gran incendio de 1908.

Cruz Roja en la Araucanía

La primera filial de la Cruz Roja Chilena en la Araucanía se fundó en 1921 en Loncoche. Luego vino la de Temuco, en 1922. Toltén tuvo la suya en 1936 y Pitrufquén, en 1937. Actualmente la región cuenta con 22 sedes de la Cruz Roja, un movimiento humanitario que nació en Suiza en manos del filántropo Henry Dunant y que se dedica a promover la paz y el bienestar social.

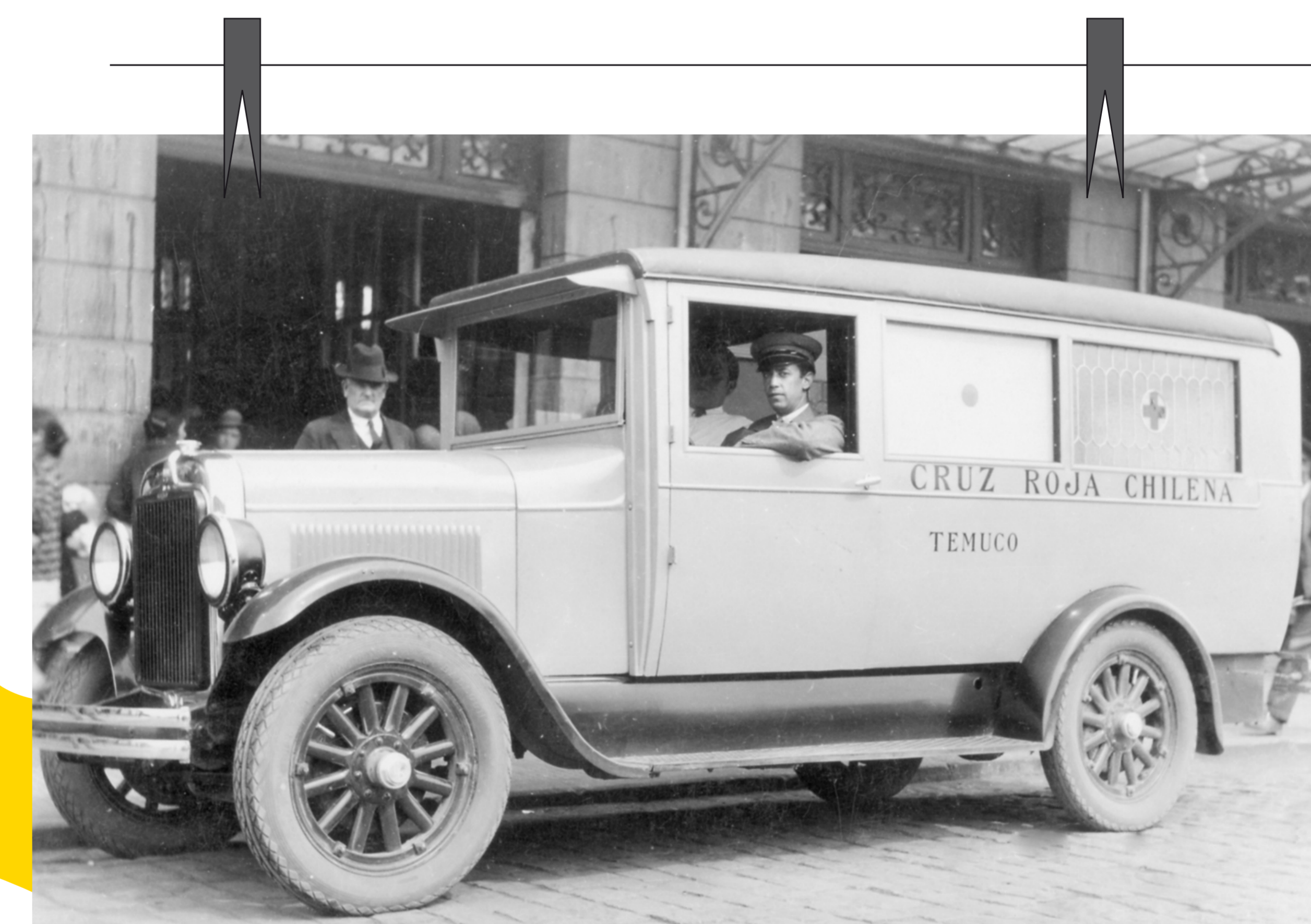


Fundación Chol-Chol

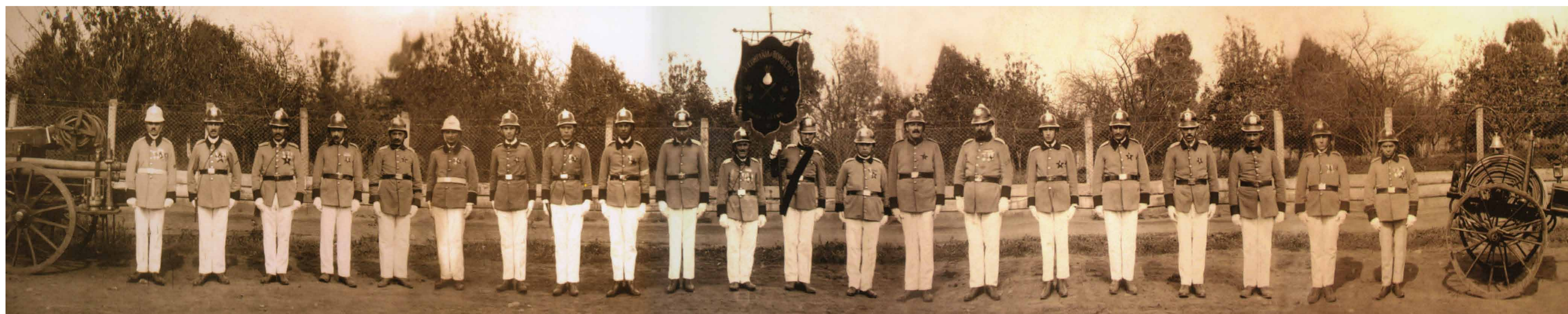
En 1953, el misionero estadounidense James Ward Mundell llegó al sur de Chile para establecerse en el pueblo de Chol-Chol (“muchos árboles” en *mapuzugun*). “Don Jaime”, como lo llamaba la gente, se dio cuenta que habían pocas oportunidades para educarse y surgir económicamente. Fue entonces, en 1971, que nace la Fundación Chol-Chol en Chile para dar educación a adultos y proporcionar ayuda técnica a los pequeños agricultores. Con el tiempo, se sumó un programa para las mujeres y la conservación del patrimonio textil de los mapuches. Hoy, más de 600 tejedoras exportan sus artesanías al mundo.



Las tejedoras exportan sus artesanías a países como Estados Unidos, Italia y Japón.



Cruz Roja de Temuco a principios del siglo XX.





Liceo Pablo Neruda

Frente a la Plaza Aníbal Pinto, el antiguo Liceo de Hombres de Temuco abrió sus puertas en 1888, seis años después de la fundación de la ciudad. Sus alumnos eran principalmente hijos de agricultores y comerciantes. “El primer día de labores, el rector Plácido Briones... esperaba rodeado de sus profesores en la puerta del liceo y saludaba a los padres, que ese día habían vestido sus mejores galas para ir a dejar a sus muchachos y solemnizar tan importante paso que daba el progreso de la ciudad”, escribe el historiador Eduardo Pino. Hoy, en calle Balmaceda, el liceo lleva el nombre del más ilustre de sus ex alumnos: Pablo Neruda. Aquí también estudiaron: el futbolista Marcelo Salas, el cantante Tito Fernández, el aviador Dagoberto Godoy y los poetas Jorge Teillier, Augusto Winter y Juvencio Valle.



El antiguo Liceo de Hombres de Temuco cuando se ubicaba frente a la Plaza Aníbal Pinto.

“En este año memorable (1910) entré al liceo, un vasto caserón con salas destartaladas y subterráneos sombríos... Se divisaba el ondulante y delicioso río Cautín, con sus márgenes pobladas por manzanos silvestres. Nos escapábamos de las clases para meter los pies en el agua fría que corría sobre la piedras blancas...”.

PABLO NERUDA (1904-1973).
FRAGMENTO DE SUS MEMORIAS “CONFIESO QUE HE VIVIDO”.

“Para la civilización de la Araucanía necesitamos escuelas, escuelas y otra vez escuelas”.

SACERDOTES GUIDO BECK DE AMBERGA Y GERÓNIMO DE AMBERGA.
CARTA ENVIADA AL GOBIERNO DE CHILE EN 1913.



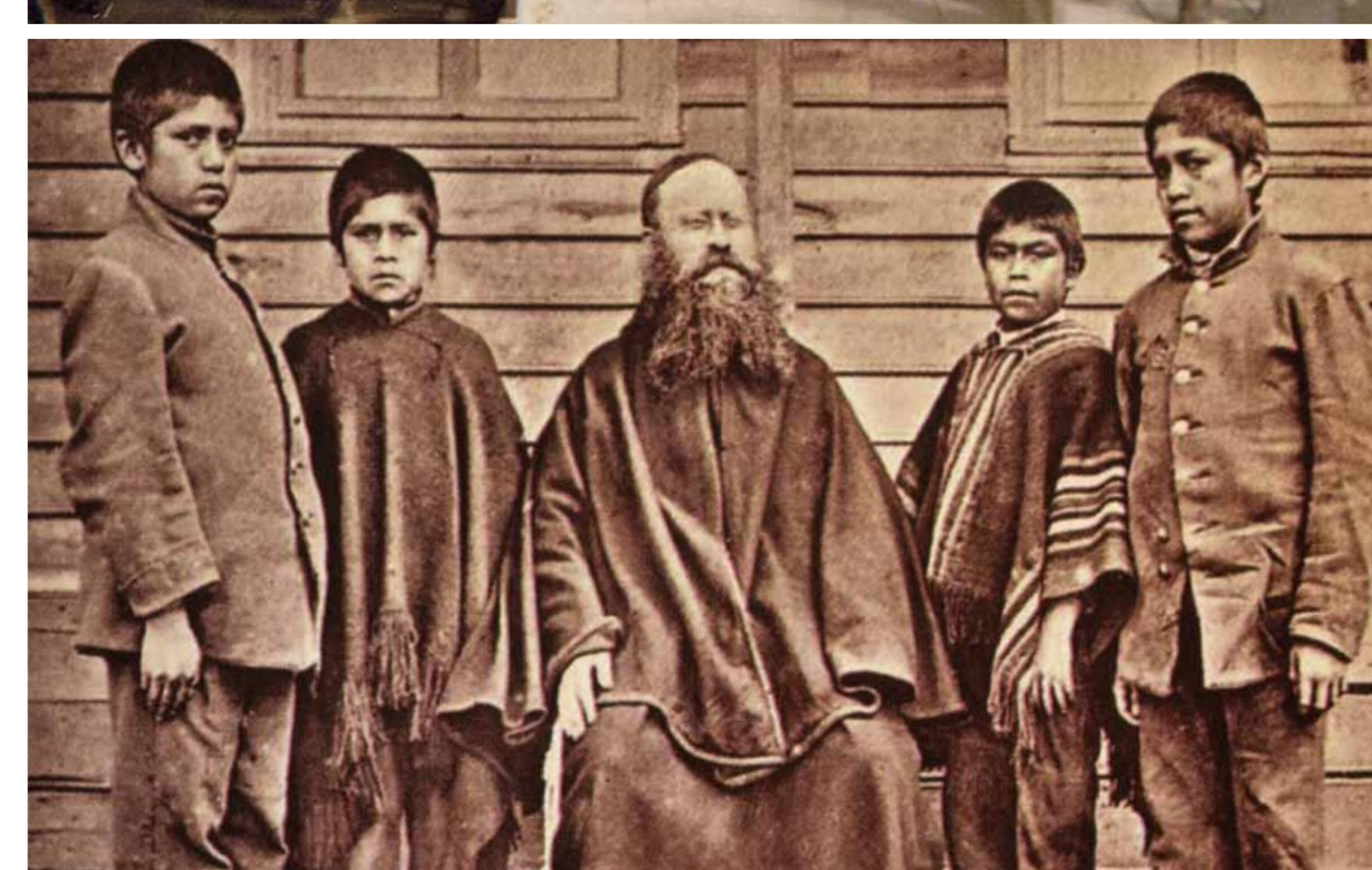
Angol: pionera en educación

No sólo el primer banco y hospital de la Araucanía nacieron en la ciudad de Angol, también contó con el primer liceo de hombres (1887) y de niñas (1900). El agricultor francés, don Enrique Ballacey Cottereau, fue enviado por el Presidente Balmaceda a Angol para fundar el liceo que hoy lleva su nombre. Además de ser rector, impartía clases de geografía, historia sagrada y francés a los 25 alumnos con que comenzó a funcionar el establecimiento. También se les enseñaba aritmética y gramática. Uno de los más ilustres profesores fue el historiador y etnólogo Tomás Guevara.



La labor de los capuchinos

Los primeros en hacerse cargo de la enseñanza y evangelización en la Araucanía, fueron los franciscanos y jesuitas, enviados por la Corona española en el siglo XVII. Hacia 1850, llegaron los capuchinos y levantaron la primera escuela misional: “Stella Maris”. Ubicada en Bajo Imperial, hoy Puerto Saavedra, entregaba a los niños mapuches: techo, alimentación, educación y formación religiosa. Así, colegios, internados y liceos misionales se iban multiplicando en la región, incluso en zonas rurales. En 1937 se agruparon y crearon la Fundación del Magisterio de la Araucanía, cuya labor fue subvencionada por el Estado. Hoy, con 118 colegios y más de 19 mil alumnos, es el sostenedor más grande del país.



Los capuchinos extendieron su labor educativa con los niños mapuches desde el río Imperial hasta la zona de Valdivia.

